

Comunicación breve

Un motivo poco común de crisis de llanto en un recién nacido

Lic. LILIANA SEMENAS* y Dr. JORGE ANGAUT ROCHA**

RESUMEN

Se presenta un recién nacido con crisis de llanto provocada por infestación con *Ornithonyssus bursa*. Este ácaro hematófago de la familia *Dermanyssidae* es un ectoparásito típico de palomas. Se realizan consideraciones sobre la presencia de estas aves en ámbitos domiciliarios.

Palabras clave: crisis de llanto, recién nacido, ácaros, *Ornithonyssus bursa*.

SUMMARY

A newborn with crying crisis by infestation with *Ornithonyssus bursa* is presented. This haematophagous tick of the family *Dermanyssidae* is a typical ectoparasite of pigeons. Considerations about presence of these birds in domestic environments were realized.

Key words: crisis of crying, newborn, ticks, *Ornithonyssus bursa*.

ARCH ARG PEDIATR / 1997 / VOL. 95:
131

INTRODUCCION

La crisis de llanto del recién nacido obedece a múltiples causas que van desde la hipoalimentación pasando por el cólico, la otitis, la meningitis y la hernia atascada. Las infestaciones por ácaros no se citan como una de las posibles causas de estas crisis.

HISTORIA CLINICA

Corresponde a un bebé de ocho días de vida que es llevado a la consulta por crisis de llanto. Nacido de parto normal, de 40 semanas de edad gestacional, 3.400 g de peso, Apgar 9 y 10. El niño estaba afebril, aparentemente sano, alimentado a pecho, con un peso de 3.600 g, con buen estado general, hidratado, mucosas rosadas, talla 51 cm, fontanella 2 x 2 normotensa, fauces sin problemas, cuello libre, otoscopia normal, aparato respiratorio normal, tonos cardíacos sin particularidades, pulso palpable en los cuatro miembros, abdomen blando e indoloro, sin hernias, testículos normales en bolsa, examen neurológico normal, ombligo cicatrizado, caída del cordón al quinto día de vida. Los reflejos de Moro, espadachín y marcha automática normales. Durante el examen el comportamiento del niño era normal,

algo irritable, pero casi sin llanto. Se tranquilizó a la madre, se le indicó que el examen era normal y se le aconsejó observación y consulta telefónica ante cualquier anomalía.

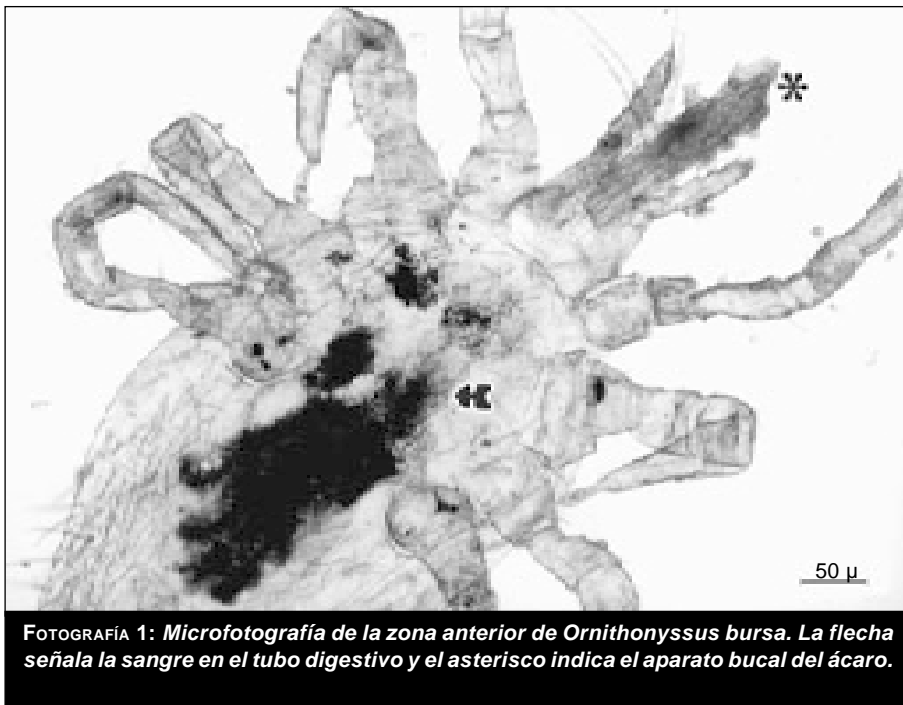
La segunda consulta se realizó a la mañana siguiente ya que el niño había llorado en forma intermitente casi toda la noche. Había tomado bien el pecho y se encontraba sobresaltado y afebril. Se repitió un minucioso examen que continuaba siendo normal. Se lo envió nuevamente a su domicilio con las mismas indicaciones anteriores.

Al tercer día, la mamá concurrió al consultorio con animales casi microscópicos que había encontrado sobre la piel del niño, en el resto de los miembros de la familia y en la ropa de cama. Los ejemplares se reconocieron primariamente como ácaros no *Sarcoptes* de género a determinar. Ante la presencia de un ácaro no identificado y la consiguiente alarma de la familia se indicó en forma preventiva un tratamiento con permetrina al 2,5%, en una sola aplicación. En la casa no había perros, gatos, pájaros, gallinas ni ningún tipo de mascota. Se realizó la derivación de los ejemplares al Laboratorio de Parasitología de la Universidad Nacional del Comahue donde se identificaron como pertenecientes a *Ornithonyssus bursa*, un ácaro ectoparásito perteneciente a la familia *Dermanyssidae* (Fotografía 1). Ante la confirmación diagnóstica de la especie de ácaro involucrada,

* Laboratorio de Parasitología, Centro Regional Bariloche, Universidad Nacional del Comahue.

** Sanatorio y Maternidad Cumelén.

Correspondencia: 24 de Septiembre 167. (8400) Bariloche.



FOTOGRAFÍA 1: Microfotografía de la zona anterior de *Ornithonyssus bursa*. La flecha señala la sangre en el tubo digestivo y el asterisco indica el aparato bucal del ácaro.

se solicitó a la familia la revisión del techo de su vivienda para detectar la presencia de nidos de palomas (*Columba livia*) y se recomendó su destrucción.

DISCUSION

La falta de pápulas urticariales en miembros y tórax no permitieron realizar un diagnóstico más rápido. La presencia de estas pápulas vesiculosas y costrosas, intensamente pruriginosas en ambos miembros y en el tórax es descripta en la mayoría de este tipo de afecciones.^{1,2} El patrón de infestación ha sido similar a los descriptos para otros casos con picazón y picaduras especialmente nocturnas que afectan a todo el grupo familiar.^{1,3,4} Diversos autores señalan a los ectoparásitos como agentes etiológicos exclusivos de los prurigos agudos, especialmente en los niños.¹ Ante cuadros clínicos de esta naturaleza, el conocimiento de la presencia de mascotas en la casa, las características socioeconómicas y culturales del grupo familiar y la nidificación de aves en ventanas, chimeneas y techos constituye una herramienta útil para el diagnóstico.

Los ácaros son parásitos relativamente comunes del hombre, provocando directamente o indirectamente problemas de salud.^{5,6} Cuando las especies hematófagas pican al hombre lo hacen independientemente de su sexo y edad, pueden ser vectores de agentes patógenos y causan afecciones alérgicas y cutáneas, entre otros problemas.^{1,5,7,8} En la Argentina, afectan al hombre ácaros

pertenecientes a los géneros *Ornithonyssus*, *Derma-nyssus*, *Amblyoma*, *Sarcoptes* y *Tyrollichus*.⁹ *Ornithonyssus bursa*, la especie involucrada en este caso, infecta en forma accidental al hombre y su permanencia en él es de corta duración.⁵⁻⁷ Es ovípara con larvas y adultos hematófagos.^{5,6,9} Las hembras adultas miden entre 700 y 1.000 micrones, variando su tamaño y coloración en relación al momento de su alimentación. Vive principalmente en nidos de aves y ocasionalmente sobre ellas. Alejadas del ave, sólo sobreviven alrededor de diez días. En nuestro país, es una de las especies de ácaros que invade con mayor frecuen-

cia las viviendas, dispersándose desde los nidos ubicados en techos, chimeneas y ventanas,^{1,9} especialmente en la época de nidificación de las aves (octubre a enero).^{1,2,5} También ha sido hallada en las zonas cálidas y templadas de distintos países de América, África y Asia,¹ parasitando principalmente palomas, aunque también se encuentra sobre gorriones y pollos.^{2,6,8}

La creciente urbanización de nuestro planeta genera nuevos patrones de enfermedades emergentes, entre ellas las provocadas por artrópodos, que incrementan los riesgos para la salud humana. La demografía de las especies domésticas es controlada por el hombre, pero la de las no domésticas, conocidas también como especies *sinántropas*, puede aumentar sin ser controlada, mientras tengan suministro de comida y refugio generados por las distintas actividades humanas.^{3,10} El aumento de palomas sinántropas, como *Columbia livia*, en el Norte de Europa y en el área del Mediterráneo ha incrementado los casos de infestación humana por el ácaro *Argas reflexus*.⁴ Las reintroducciones de especies en ambientes silvestres, como ciervos en Estados Unidos e Italia, también han traído como consecuencia un aumento de las infestaciones por ácaros en humanos.^{3,8} En la región andino-patagónica, es usual que las viviendas tengan techos a dos aguas y chimeneas, lo que brinda lugares apropiados para la construcción de nidos de distintas aves, entre ellas palomas. La destrucción de los nidos junto

con la aplicación de acaricidas⁴⁻⁶ es la manera más efectiva de prevenir infestaciones de los ocupantes de las viviendas.

Agradecimiento

Al Dr. R. Mauri del Centro para el Estudio de Vectores

(Conicet) por la confirmación diagnóstica de la especie involucrada. ■

BIBLIOGRAFIA

1. Calviello R, Saraceno E, Arias Obarrio H, Mauri R. Prurigo simple agudo por *Ornithonyssus bursa*. *Semana Med* 1980; 3: 233-236.
2. Mauri R, Mosquera S. Dos ácaros dermanísidos que invaden viviendas y atacan a sus ocupantes. *Neotrópica* 1985; 83: 101-105.
3. Genchi C. Arthropoda as zoonoses and their implications. *Vet Parasitol* 1992; 44: 21-33.
4. Ottoboni F, Perego O, Genchi C. *Argas reflexus* (Fabricius, 1794) una pericolosa zecca divenuta sinantropa. *Notizario allergologico* 1990; 9: 66-73.
5. Reyes H, Neghme A. Sarna, otras acariasis y garrapatas. En: Atías A, ed. *Parasitología Clínica*. 3ª ed. Buenos Aires: Mediterráneo, 1994.
6. Acha P, Szyfres B. Zoonosis y enfermedades transmisibles comunes al hombre y a los animales. 2ª ed. Washington OPS. *Publicación Científica* N° 503, 1989.
7. Braunstein Wilson B, Weary PE. Acaros, incluyendo niguas. En: Mandel GL, Douglas RG, Bennett JE. *Enfermedades Infecciosas: Principios y prácticas*. 3ª ed. Buenos Aires: Editorial Médica Panamericana, 1991: 2075.
8. Felz M, Durden L, Oliver J. Ticks parasitizing humans in Georgia and South Carolina. *J Parasitol* 1996; 82: 505-508.
9. Mauri R, de Alzuet A. Acaros que afectan la salud humana en la Argentina. En: *Abstracts del 1º Congreso Argentino de Entomología*, Buenos Aires, 1987: 112-113 abstract.
10. Robinson WH. *Urban Entomology: Insect and mite pests in the human environment*. New York: Chapman & Hall, 1996.